

Un edificio con historia

Califican la rehabilitación de Fermín Calbetón, 25, de «desafortunada e irrespetuosa»

CRISTINA TURRAU
DV. SAN SEBASTIAN

El ambulatorio de Fermín Calbetón, 25, que se abrirá en mayo, inaugurará un nuevo episodio de la larga historia del edificio. Sin embargo, en opinión del miembro de Aranzadi Juan Ignacio García Velilla, su rehabilitación ha sido «muy desafortunada».

Sede del mercado central de la ciudad en el siglo XVI, lugar de tertulias liberales, como palacio Collado, a partir de 1848, una vez reconstruido tras el incendio de 1813, y posteriormente local carlista, salón de baile y bar, el edificio de Fermín Calbetón 25 iniciará el próximo mes de mayo un episodio más de su ajetreada historia.

La rehabilitación de lo que será el ambulatorio de la Parte Vieja, comisaría de la Ertzaintza y biblioteca infantil no ha gustado, sin embargo, a uno de los responsables del estudio arqueológico del solar, el miembro de la sección de arqueología de Aranzadi, Juan Ignacio García Velilla.

«Un desafortunado trabajo»

«El edificio se ha destruido», asegura García Velilla. «Era un palacio neoclásico de los más importantes de San Sebastián, con una fachada, la de Fermín Calbetón, de gran empaque y solemnidad. Tenía un vestíbulo monumental, soportado por seis columnas neoclásicas de casi cuatro metros, que iba de lado a lado del edificio, de Fermín Calbetón a Esterlines,



La entrada añadida en Esterlines al futuro ambulatorio rompe la estética del edificio, dice García Velilla. MICHELENA

□ «Collado renunció a parte de su solar en favor de la plaza y Osakidetza añade una entrada que es un atentado estético»

□ Se han hallado fragmentos de cerámicas romanas que pueden aportar datos de una época poco conocida en la ciudad

con todo el suelo enlosado. Era algo insólito que no existe, probablemente, en toda Guipúzcoa».

García Velilla se queja de que este vestíbulo no se haya mantenido. «Se desmontaron las columnas por su interés, pero finalmente el vestíbulo no se salvó. El arquitecto se empeñó en que era un estorbo», dice.

De «atentado estético» califica, además el añadido que se ha rea-

lizado en la entrada del edificio. «Es el único edificio de San Sebastián que está retranqueado», explica García Velilla. «Ello se debe a que Collado renunció a parte de su palacio para dar amplitud a la plaza y poder ubicar un arca distribuidora de agua. Hoy, una entidad pública como Osakidetza, destroza el edificio con un 'hall' añadido que rompe toda su estética».

El control arqueológico que se ha hecho del solar ha aportado, por otro lado, datos para reconstruir la historia de la ciudad. «Hemos encontrado columnas jónicas de lo que fue el patio de la antigua carnicería y, lo que es más importante, fragmentos de cerámicas romanas, cuyo contexto se está estudiando, pero que pueden dar muchos datos de una época poco conocida de la ciudad».

El teléfono del lector



216363

El faro de La Concha que sirve a los barcos para enfilar la entrada a la bahía ha sido movido de sitio con las obras y dos llamadas al «Teléfono del Lector» lo han avisado.

■ Faro de orientación. «Soy Gregorio. Hago saber al encargado de las obras de La Concha que el faro de enfilación de luz roja que existe en la acera del paseo frente a Miracocha lo han cambiado de sitio por lo menos medio metro de donde estaba». La segunda dice: «La enfilación está en dirección a Santa Clara. Hay que subsanarlo antes de que provoque algún accidente».

■ Frontera. «Soy Anton Marquet. Nunca he entendido por qué sólo está abierto un paso en la autopista cuando llega a la frontera y ahora muchísimo menos, cuando Europa está sin fronteras pero la nuestra parece permanentemente cerrada. Pasar un día de estas fiestas obliga a realizar una espera de más de tres cuartos de hora. No parece de recibo que el Gobierno Civil siga manteniendo un solo paso. Que abran todos los que sean posibles porque se forma una cola absurda».

■ Cuidar Urgull. «Como paseante de Urgull por las tardes veo que hay grupos de gambrosos que lo destrozan todo. Tiran botellas a las esculturas del Cementerio de los Ingleses. Hace falta vigilancia».

TXISPAS

